

Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

Siglos de los siglos. **Amén**

PREFACIO DE TRINIDAD CANON DE LA EUCARISTÍA

DOXOLOGÍA

Rito de Comunión/ PADRE NUESTRO
Oremos. - Teniendo en cuenta la orden del Señor y aleccionados por el Divino Maestro, nos atrevemos a decir: Padre N. Fracción del Pan.

CORDERO DE DIOS LA PAZ

Oración por la paz y la fidelidad: Señor mío Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles “La paz os dejo mi paz os doy”, no mires mis pecados, sino la fe de tu iglesia, y conforme a tu voluntad, dignate darle la paz y juntarla en la unidad Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén**

Últimas oraciones preparatorias para la comunión

Todos: Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre y con la cooperación del Espíritu Santo, diste la vida al mundo por tu muerte: líbrame, por tu sagrado Cuerpo y Sangre de todas mis iniquidades y de todos los demás males, y haz que cumpla siempre tus mandamientos y no permitas que jamás me aparte de Ti, quien siendo Dios, vives y reinas con el mismo Dios Padre y con el Espíritu Santo, Por los siglos de los siglos. Amén.

Celebrante: La comunión de tu Cuerpo, Señor Jesucristo, que yo indigno me atrevo a recibir ahora, no se me convierta en motivo de juicio y condenación; sino que por tu misericordia, me sirva de protección para el alma y para el cuerpo y de medicina saludable. Tú, que siendo Dios, vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo, por los

COMUNIÓN DE LOS FIELES

Todos: Lo que hemos recibido, Oh Señor, con la boca, acójámoslo con alma pura; y este don temporal se convierta para nosotros en remedio sempiterno. Tu Cuerpo Señor, que he comido, y tu sangre que he bebido, se adhieran a mis entrañas; y haz que ni mancha de pecado quede ya en mí, después de haber sido alimentado con un tan santo y tan puro Sacramento: Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén**

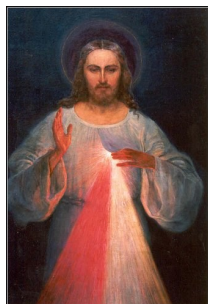
Versículo de comunión: (Ps. 30, 17-18)

“Que brille tu rostro sobre tu servidor, sálvame por tu misericordia; Señor, que no me avergüence de haberte invocado. Que se avergüencen los malvados y bajen mudos al Abismo ”.

ORACIÓN POSCOMUNIÓN

S: Tus fieles, ¡Oh Dios!, se fortifiquen con tus dones; para que recibidos los busquen, y buscándolos los alcancen. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén**

Bendición y Despedida Himno de salida



Jesús en tí confío

Iglesia Católica Anglicana
Diócesis de la Nueva Granada
Obispo Diocesano: Excmo. Germán Orrego H.
Misión San Agustín — Manizales / Caldas
Rvdo. Padre Julio Ricardo Sánchez Torres. ACC
Cel: 3104269372



Monición:

la visión de Dios.
«El Reino de los cielos se parece a...» algo muy raro, algo que no se da en nuestro mundo, a la generosidad infinita de Dios que no se para a medirnos ni a pesarnos para regalarnos su amor. Y es que a Dios no le van las matemáticas, y nos pide que nosotros también dejemos de contar y compararnos con tanta precisión, que nos dediquemos a trabajar su viña con espíritu y Amor.



“Vayan también ustedes a mi viña...”



“La liturgia de la Palabra de este Domingo nos muestra como las categorías del Señor no son las nuestras. Todos son llamados en algún momento. Unos más temprano y otros más tarde, pero para todos el “premio” es el mismo, la paga es la misma. Todo el que hace caso a la invitación y lo sigue, todo el que cambia su vida a partir del momento en que es llamado y se pone a trabajar por el Reino de los cielos, recibirá la Vida Eterna. ¿Qué más podemos desear? ¿Qué más podemos pedir? ¿Nos parece injusto? ¿Por qué si yo lo seguí toda mi vida, aquél que llevó una vida licenciosa y a última hora se arrepiente recibirá lo mismo? Eso nos molesta. Pues debemos aprender a alegrarnos con Jesús por todos aquellos que regresan al redil, que se unen al camino, como Él lo hace.

Si uno de nosotros se pierde, Él sale a buscarlo; si tan sólo logra convencer a uno, por uno sólo, habrá valido el trabajo. Esa es la forma de ver de Cristo, muy distinta a la nuestra. Entonces, dejémonos de estar juzgando por qué a él tanto, por qué a mí tan poco. Sigamos al Señor, que Él sabrá darnos lo que merecemos al final de los tiempos y lo que tengamos será suficiente para ser felices toda una eternidad”.

Señor, te pido que mire la biga que tengo en mi ojo, antes que andarme fijando en la paja del ojo ajeno.

**HIMNO
SALUDO**
Colecta de Purificación

Todos: DIOS Omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos conocidos, y ningún secreto encubierto; purifica los pensamientos de nuestros corazones con la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos, y dignamente celebremos tu Santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

Oíd también lo que dice Jesucristo nuestro Señor. «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu espíritu. Este es el más grande y el primer mandamiento. El segundo es semejante al primero: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas». (Mt. 22,37-40)

CONFESIÓN

Todos: OMNIPOTENTE Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo, Hacedor de todas las cosas, Juez de todos los hombres; nosotros reconocemos y lamentamos los muchos pecados y maldades, que en varias ocasiones hemos cometido gravemente, por pensamiento, palabra y obra, contra tu Divina Majestad, provocando muy justa mente tu ira e indignación contra nosotros. Sinceramente nos arrepentimos, y de todo corazón nos dolemos de todas estas nuestras culpas; su memoria nos aflige; su peso es intolerable. Ten misericordia de nosotros. Padre misericordioso; por amor de tu Hijo nuestro Señor Jesucristo, perdónanos todo lo pasado; concede que podamos en adelante, Servirte y agradarte en una vida nueva, para honra y gloria de tu Nombre; Mediante Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

ABSOLUCIÓN

S: Oh Dios Vuélvete a nosotros y nos darás vida.

R: Y tu pueblo se alegrará en Ti.

S: Muéstranos, Señor, tu misericordia.

R: Y danos tu Salvación.

S: Escucha, Señor, mi oración.

R: Y llegue a Ti mi clamor.

S: El Señor esté con vosotros

R: Y con tú espíritu

Introito. (Ps. 17, 5, 6 et 7) “ Las olas de la Muerte me envolvieron, me aterraron los torrentes devastadores, me cercaron los lazos del Abismo, las redes de la Muerte llegaron hasta mí, Pero en mi angustia invoqué al Señor, grité a mi Dios pidiendo auxilio, y él escuchó mi voz desde su Templo, mi grito llegó hasta sus oídos”. (Ps. **Ibid., 2-3**) “Yo te amo, Señor, mi fuerza, Señor, mi Roca, mi fortaleza y mi libertador, mi Dios, el peñasco en que me refugio, mi escudo, mi fuerza salvadora, mi baluarte”. **Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.**

KYRIE

Colecta: Te suplicamos Señor, oigas benignamente los ruegos de tus fieles; para que los que justamente somos castigados por nuestras culpas, seamos por tu bondad misericordiosamente librados, para gloria de tu Nombre; mediante Jesucristo nuestro Salvador, quien siendo un solo Dios contigo y el Espíritu Santo, vive y reina, por los siglos de los siglos. Amén

LITURGIA DE LA PALABRA

Epístola del Apóstol San Pablo a los Corintios. (I Cor. 9, 24 - 27) “24 ¿No saben que en el estadio todos corren, pero uno solo gana el premio? Corran, entonces, de manera que lo ganen. 25 Los atletas se privan de todo, y lo hacen para obtener una corona que se marchita; nosotros, en cambio, por una corona incorruptible. 26 Así, yo corro, pero no sin saber a dónde; peleo, no como el que da golpes en el aire. 27 Al contrario, castigo mi cuerpo y

lo tengo sometido, no sea que, después de haber predicado a los demás, yo mismo quede descalificado”. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor. Gradual. (Ps. 9, 10-11 y 19-20)** “El Señor es un baluarte para el oprimido, un baluarte en los momentos de peligro. ¡Confíen en ti los que veneran tu Nombre, porque tú no abandonas a los que te buscan!”. **V/** “Porque el pobre no será olvidado para siempre ni se malogra eternamente la esperanza del humilde. 20 ¡Levántate, Señor! que los hombres no se envanezcan, y las naciones sean juzgadas en tu presencia”.

Tracto. (Ps. 129, 1-4) “Desde lo más profundo te invoco, Señor, ¡Señor, oye mi voz! Estén tus oídos atentos al clamor de mi plegaria. Si tienes en cuenta las culpas, Señor, ¿quién podrá subsistir?”. **V/.** “Pero en ti se encuentra el perdón, para que seas temido”. **Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo....**

Continuación del santo Evangelio según San Mateo. (Mat. 20, 1-16) “1 Porque el Reino de los Cielos se parece a un propietario que salió muy de madrugada a contratar obreros para trabajar en su viña. 2 Trató con ellos un denario por día y los envió a su viña. 3 Volvió a salir a media mañana y, al ver a otros desocupados en la plaza, 4 les dijo: "Vayan ustedes también a mi viña y les pagaré lo que sea justo". 5 Y ellos fueron. Volvió a salir al mediodía y a media tarde, e hizo lo mismo. 6 Al caer la tarde salió de nuevo y, encontrando todavía a otros, les dijo: "¿Cómo se han quedado todo el día aquí, sin hacer nada?". 7 Ellos les respondieron: "Nadie nos ha contratado". Entonces les dijo: "Vayan también ustedes a mi viña". 8 Al terminar el día, el propietario llamó a su mayordomo y le dijo: "Llama a los

obreros y págales el jornal, comenzando por los últimos y terminando por los primeros". 9 Fueron entonces los que habían llegado al caer la tarde y recibieron cada uno un denario. 10 Llegaron después los primeros, creyendo que iban a recibir algo más, pero recibieron igualmente un denario. 11 Y al recibirlo, protestaban contra el propietario, 12 diciendo: "Estos últimos trabajaron nada más que una hora, y tú les das lo mismo que a nosotros, que hemos soportado el peso del trabajo y el calor durante toda la jornada". 13 El propietario respondió a uno de ellos: "Amigo, no soy injusto contigo, ¿acaso no habíamos tratado en un denario? 14 Toma lo que es tuyo y vete. Quiero dar a este que llega último lo mismo que a ti. 15 ¿No tengo derecho a disponer de mis bienes como me parece? ¿Por qué tomas a mal que yo sea bueno?". 16 Así, los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos». **Palabra del Señor. R/ta. Gloria a ti, Señor Jesús.**

CREDO

OFERTORIO

Ofertorio. (Ps.91,2) “Es bueno dar gracias al Señor, y cantar, Dios Altísimo, a tu Nombre.”.

S: Orad, hermanos, a fin de que mi sacrificio y el vuestro, sea aceptado en el acatamiento de Dios, Padre Todopoderoso.

A: El Señor reciba de tus manos este Sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, y para nuestro provecho y el de toda su Santa Iglesia. **Amén.**

Secreta. Te suplicamos, Señor, que recibiendo nuestras ofrendas y oraciones, nos purifiques con estos celestiales misterios, y nos escuches benignamente.